



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

**Aproximación al estatus
de *mientras* en la
subordinación temporal**

Alumno/a: **María Ortega Moral**

Tutor/a: Carmen Conti Jiménez
Dpto.: Filología española

Junio, 2020

Índice

RESUMEN.....	1
1. INTRODUCCIÓN	2
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	3
2.1. EL TRATAMIENTO DE <i>MIENTRAS</i> EN LA <i>GRAMÁTICA DESCRIPTIVA DE LA LENGUA ESPAÑOLA</i> (1999)	3
2.2. PROPUESTA DE PAVÓN (2003)	5
2.3. PERSPECTIVA ACADÉMICA.....	10
2.4. OTRAS PERSPECTIVAS.....	12
3. ANÁLISIS DEL ESTATUS DE <i>MIENTRAS</i> EN CORPES XXI	15
3.1. METODOLOGÍA	15
3.2. ANÁLISIS	17
4. CONCLUSIONES	23
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	25
6. ANEXO I. COMPENDIO DE EJEMPLOS DE LA MUESTRA.....	27
7. ANEXO II. CUANTIFICACIÓN DE LOS EJEMPLOS ANALIZADOS SEGÚN LOS CRITERIOS DE ANÁLISIS.....	34

RESUMEN

Dentro de la gramática del español existen diversas problemáticas que están relacionadas con la clasificación morfológica así como con el análisis sintáctico de algunas palabras. Este es el caso de *mientras*.

En el presente trabajo, se realiza un recorrido por la bibliografía general, en cuanto a gramática se refiere, y por una bibliografía específica sobre la problemática expuesta. De esta manera, se extraen unos criterios específicos que servirán para un posterior análisis sintáctico y semántico de ejemplos proporcionados por la base de datos CORPES XXI con el fin de arrojar luz a esta cuestión.

Palabras clave: *mientras*, subordinación, simultaneidad, función, significado.

ABSTRACT

A variety of difficulties are set as studies' object along Spanish grammar. Most of them are related not only to some words' morphological categorization, but also to their syntactic analysis. This is the case of the term *mientras* ('while').

This project traverses general bibliography about gramatics as an specific bibliography which is about this confusion concerning. Therefore, some specific criterion will be deduced in order to analyse real examples, supplied by a data base called CORPES XXI. The aim of the present project is none other than shed light on this question.

Key words: *mientras*, subordination, simultaneity, function, significance.

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado pretende aproximarse a la problemática existente en el español actual en torno a la difícil categorización de la palabra *mientras*, tanto morfológica como sintácticamente. Con relación a la primera, la cuestión atañe a la falta de acuerdo entre los estudiosos de la gramática a la hora de establecer la clase de palabras a la que pertenece. Si se atiende a la sintaxis, no existen criterios suficientes para un análisis inequívoco. Sobre esto, la autora que más ha profundizado es María Victoria Pavón Lucero, quien realizó su tesis doctoral acerca del análisis sintáctico de las denominadas partículas y, más tarde, amplió su estudio sobre ellas en la obra *La sintaxis de las partículas* (2003), publicada en la editorial Visor Libros. Junto a esta propuesta teórica, la cual resulta fundamental para este estudio, se revisarán distintas gramáticas que describen nuestra lengua y que se adentran desde distintos enfoques teóricos gramaticales a este asunto.

En correspondencia con la problemática expuesta, los objetivos que se proponen inicialmente para este estudio son: (a) revisar una bibliografía general y específica con el fin de recopilar todas las cuestiones planteadas por estudiosos, así como posibles soluciones; (b) escoger los aspectos más específicos que giren en torno al tema propuesto para este Trabajo Fin de Grado, (c) establecer, basados en la teoría consultada, unos criterios de análisis y descripción, para seguidamente (d) analizar y describir, según los mismos, ejemplos reales con la ayuda del corpus de referencia CORPES XXI. Por último, (e) determinar, si fuera posible, una caracterización completa de la palabra *mientras*.

El método que se ha seguido en el presente trabajo se divide en dos partes, al igual que el estudio, esto es, en una parte teórica y en una parte práctica o analítica. En el caso de la primera, se trata de una revisión bibliográfica en relación con la problemática que se recoge y a la que se trata de proponer solución en este trabajo. Esta revisión se expone de mediante una metodología deductiva, de manera que se recogen desde los aspectos más generales hasta los más particulares. Además, se afronta desde una perspectiva que trata de diferenciar los distintos enfoques recogidos en cada una de las obras que han sido consultadas, lo cual se refleja, como consecuencia, en la estructura del apartado correspondiente. Por otra parte, se trata de aplicar los criterios adquiridos en la revisión teórica a ejemplos reales. Para ello, se han extraído los cien primeros ejemplos que ofrece CORPES XXI en la búsqueda de *mientras*, la palabra en torno a la que gira el estudio que se presenta.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A lo largo de este apartado se pretende establecer un panorama general sobre el debate que se genera al intentar clasificar *mientras* dentro de una categoría gramatical u otra. En este caso, se plantea entre dos que son el adverbio y la conjunción. Si se da lugar a tal confusión o controversia será, precisamente, porque entre ambas clasificaciones existen puntos en común. No obstante, cabe apuntar que no serán pocos también los puntos en los que ambas diverjan, tal y como se irá ilustrando a lo largo de este trabajo.

2.1. EL TRATAMIENTO DE *MIENTRAS* EN LA *GRAMÁTICA DESCRIPTIVA DE LA LENGUA ESPAÑOLA* (1999)

De manera general, todos los autores que se acercan al nexo *mientras* en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (1999) (GDLE), bien desde un enfoque semántico o bien sintáctico, coinciden en que es un nexo temporal de simultaneidad. Ahora bien, por una parte, «nexo» no se corresponde con una clase de palabra, sino con una función sintáctica, por lo que no llega a caracterizar en su totalidad a la palabra.

En primer lugar, cabe detenerse en el concepto de simultaneidad. García (1999: 3176) se refiere a él como «la inclusión del tiempo de un evento en el otro», es decir, sintácticamente hablando, el acontecimiento de un evento principal y de un evento subordinado en paralelo. Además, añade que dicha relación es establecida por el conector¹ *mientras* y que esta nunca será de sucesión, lo que implica que necesariamente dicho conector aparezca junto con eventos durativos (Carrasco, 1999: 3122; García, 1999: 3176). Sin embargo, esto no lo exime de aparecer con otro tipo de verbos como los estativos, a los que podría servir de elemento cohesionador siempre y cuando la relación establecida sea de causalidad (García, 1999: 3176), como por ejemplo: *No hubo problemas mientras Juan estuvo contento*; es decir, *Juan estuvo contento, {por tanto, / por lo que} no había problemas*.

Esta terminología lleva ineludiblemente a hablar de qué es el aspecto, tanto léxico como gramatical, y a relacionarlo, en consecuencia, con el conector que se trata de analizar en el presente trabajo. Según De Miguel (1999), el aspecto es la información que nos sugiere un verbo sobre su desarrollo (1999: 2979). Este puede ser léxico –implícito o inherente en cuanto

¹ Nótese que, tal y como se ha anticipado anteriormente, el autor no se posiciona en cuanto a la clase de palabra a la que pertenece *mientras*.

a la semántica del verbo– o gramatical –aquel que proporcionan los diferentes elementos sintácticos o morfológicos, como puede ser la conjugación verbal–.

Cabe centrarse, por un lado, en el primero de ellos, el aspecto léxico, que hace que los verbos se clasifiquen, por oposición en algunos casos, en dinámicos o estáticos, delimitados o no delimitados, permanentes, frecuentativos, intermitentes, durativos o puntuales, ingresivos, progresivos o terminativos, así como en intensivos, incrementativos y atenuativos (De Miguel, 1999: 2979). Por otra parte, tal y como propone la autora en el capítulo, no puede dejarse atrás el aspecto flexivo o gramatical que aportan los diferentes tiempos verbales y en los que puede distinguirse, según García (1999: 3127), entre aspecto imperfecto², perfectivo o aoristo³, perfecto⁴ y neutral⁵. Resulta preciso mencionar, una vez desarrollados ambos tipos de aspecto, que la sintaxis también entra en juego a la hora de expresar la aspectualidad de un evento mediante adverbios, perífrasis verbales y otros elementos (De Miguel, 1999: 2979).

Es inevitable traer a colación, si se habla de aspecto, tal y como se ha comprobado, los tiempos verbales. Recuperando la idea de que la simultaneidad –y con ella el conector que ocupa al presente trabajo *mientras*– requiere eventos durativos y no, por tanto, puntuales. Una vez en este punto, cabría preguntarse si este rasgo determina, a la hora de generar una oración con este sentido, también los tiempos verbales utilizados. No obstante, no se da respuesta a este asunto.

No es, sin embargo, la simultaneidad de los dos eventos unidos por *mientras* la única condición que se cumple. Ya, en el capítulo que Pavón (1999) dedica en esta obra a las partículas, la autora anticipa la problemática existente ante la dificultad de clasificar ciertas palabras en una clase establecida, puesto que hay algunas voces en español que comparten rasgos semánticos y gramaticales con más de una clase de palabras. Es este el caso de los adverbios, las conjunciones y las preposiciones⁶.

Según Pavón (1999: 622), en caso de considerar *mientras* una conjunción subordinante, lo que debe vincular no debe ser de menor importancia que una oración. Además, según la

² El aspecto imperfecto incluye a los tiempos presente y pretérito imperfecto.

³ El aspecto aoristo incluye a los tiempos verbales compuestos así como al pretérito perfecto simple.

⁴ El aspecto perfecto incluye a las formas verbales compuestas. La coincidencia de formas verbales en los aspectos aoristo y perfectivo se aclara mediante la idea de que tales tiempos pueden expresar los dos tipos de aspecto (García, 1999: 3127).

⁵ El aspecto neutral incluye a los tiempos futuro simple y condicional que, dado su carácter no finito, no podría determinarse su aspecto.

⁶ Cabe decir que este planteamiento se desarrollará plenamente en el apartado posterior en el que se analizará la perspectiva de la autora.

autora, las conjunciones subordinantes guardan parecido con las preposiciones en tanto en cuanto estas tienen un significado léxico, así como expresan relaciones semánticas que pueden ser expresadas de la misma manera por preposiciones, tal y como es el ejemplo de *durante* y *mientras*; e, igualmente, ambas categorías gramaticales pueden funcionar como adjunto o complemento circunstancial. Estas tres ideas, formuladas en el capítulo correspondiente de la *GDLE* (1999), estarán desarrolladas ampliamente en su obra *Sintaxis de las partículas* (2003), donde trata de establecer estas relaciones entre todas las clases de palabras que se han denominado tradicionalmente *partículas*.

2.2. PROPUESTA DE PAVÓN (2003)

Desde un enfoque generativista, Pavón (2003) realiza un estudio acerca de las partículas, adentrándose, principalmente, en su sintaxis; aunque también en los límites semánticos que existen entre ellas. Asimismo, hace un repaso de los estudios que la preceden en la materia: desde el funcionalismo de Alarcos hasta el generativismo. Todo esto lo hace siempre teniendo en cuenta las partículas y, dentro de esta clase de palabras, las que se consideran como tal: conjunción, adverbio y preposición.

En cuanto a la tradición gramatical española, expone que las partes de la oración o clases de palabras han sido clasificadas por un criterio lógico-semántico (Pavón, 2003: 39) tal y como planteaba Aristóteles (nombre, verbo y partículas). Este será seguido por diferentes estudiosos a lo largo de la historia de la lingüística, aunque con modificaciones formales⁷, como hará el Brocense. A los criterios lógico-semántico y formal, hay que añadir el sintáctico (Pavón, 2003: 40) que alude tanto a «la colocación de las palabras en la oración» como a «su función dentro de esta» (Pavón, 2003: 40).

Si se analiza, entonces, el adverbio según dichos criterios, desde la Antigüedad ha sido considerado como la palabra «que se añade al verbo para completar su significación» (Pavón, 2003: 43); y esto es algo que ha trascendido hasta la actualidad, incluso, aunque con adiciones. Esta caracterización responde a un criterio semántico en tanto se refiere al contenido léxico, pero también sintáctico en tanto que alude a la modificación de cierta palabra a otra con la que comparte dominio. Sin embargo, no es suficiente este criterio, dado que no da una perspectiva

⁷ Cabe anotar que, estas modificaciones formales no atañen a otro asunto que al de la declinación o no declinación de las lenguas, así como la conjugación en el caso de los verbos.

total de este⁸, pues según la autora (2003: 45) no se ha estudiado otro tipo de criterio en la tradición gramatical española, ni tampoco el tipo de función que desempeña, por lo que el criterio sintáctico no estaría analizado íntegramente.

En relación con la conjunción, al contrario que sucede con el adverbio, el criterio convencionalmente utilizado para su análisis es el sintáctico (Pavón, 2003: 45), si bien se ha aludido a la semántica brevemente, pues se considera conjunción aquella palabra cuyo papel en la sintaxis es el de unir elementos, pero también el de transmitir significado a la oración en la que se inserta. No será, según Pavón (2003), hasta el siglo XX que, por parte de gramáticos como Cejador y Bello, se diferencien los tipos de relación que se establecen entre los elementos que se unen. Es entonces cuando aparece la denominación de «conjunción coordinante» y «conjunción subordinante».

Desde el punto de vista tradicional, adverbio y conjunción se diferencian en que el adverbio no tiene como función inherente la de introducir otro elemento del tipo que sea⁹. En cuanto a la semántica ambas categorías «expresan relación» (Pavón, 2003: 48), por lo que concluye de este enfoque gramatical que, en lo que a la caracterización de las partículas se refiere, en general, y del adverbio y la conjunción en particular, es deficiente.

La concepción de las partículas de la gramática tradicional diverge del generativismo, pero también del estructuralismo. En relación con este último, Pavón recoge el planteamiento de la categoría única y de la transposición para lo cual se basa en el trabajo de Sancho Cremades (1995), *La categoría preposicional*. En cuanto a la teoría de la categoría única, cabe decir que fue propuesta en el seno estructuralista en el siglo XX por parte de autores como Pottier, Hjemlev y Jerpersen, quienes plantean la idea de que estas tres clases de palabras (adverbio, conjunción y preposición) «constituyen una categoría común» (Pavón, 2003: 49)¹⁰.

Por otra parte, la teoría de la transposición¹¹, a pesar de su nacimiento en el estructuralismo, ha ejercido influencia sobre los gramáticos tradicionales españoles –enmarcados generalmente en el funcionalismo–, quienes la han desarrollado de manera

⁸ Otros autores como Salvá o Bello (*apud* Pavón, 2003: 43) agregan que el adverbio puede modificar a cualquier otra clase de palabra con la distinción de las partículas.

⁹ Cabe tener en cuenta que esta clase de palabra puede seleccionar en algunos contextos un complemento, como por ejemplo *cerca de ti*. No obstante, esto es opcional, pues pueden aparecer de manera aislada.

¹⁰ Además de en las obras de los autores ya citados, esta teoría puede ser consultada en la obra de Pavón (2003: 49-51)

¹¹ También estudiada por Martínez (1995), tal y como se desarrollará posteriormente en el presente trabajo.

extensa. De todos los criterios vistos hasta ahora, el que prevalece en este planteamiento es el sintáctico-funcional (Pavón, 2003: 51), por lo que existe, entonces, un distanciamiento entre las clases de partículas, en tanto en cuanto no todas ellas tienen el mismo papel sintáctico. Queda, por tanto, el adverbio, que tendría una función por sí mismo y constituiría él solo una función sintáctica, separado de la conjunción y la preposición. El vínculo que podría establecerse entre estos dos grupos que han sido distinguidos es el de la «equivalencia funcional» existente entre un sintagma adverbial y otro de cualquier otra naturaleza que adquiriera una función propia del primero por la transposición, resultante de la influencia de una conjunción o una preposición.

Atendiendo a un planteamiento teórico gramatical distinto, el de la Gramática Generativa, deben tenerse en cuenta varios puntos introductorios antes de entrar en la comparación de las diferentes partículas. En primer lugar, cabe mencionar que, de todas ellas, la única que se ha caracterizado con rasgos sintácticos es la preposición (P), que es considerada una categoría sintáctica mayor junto con el nombre (N), el verbo (V) y el adjetivo (A) y, teniendo en cuenta los rasgos $[\pm N]$ y $[\pm V]$ ¹². Esto, por tanto, la hace diferenciarse del adverbio y la conjunción¹³. Dicho esto, puede surgir la pregunta de qué cabida tienen los adverbios y las conjunciones dentro del modelo generativista, ya que no son considerados categorías mayores. Con respecto a esto, Pavón (2003: 68) expone dos posibilidades. Por un lado, que adverbio y conjunción sean categorías mayores, a la altura de N o de A, por lo que surge la consideración de que los rasgos anteriormente mencionados no son suficientes para caracterizar las categorías, dado que solo se ofrecen cuatro posibilidades. Por otro lado, puede haber la posibilidad de que no sean categorías independientes y, por consiguiente, estén incluidas dentro de las cuatro ya propuestas. De esta dicotomía puede deducirse, por tanto, que el adverbio podría incluirse dentro del adjetivo (A) y la conjunción, dentro de la preposición (P).

En lo que concierne a la caracterización y descripción de las conjunciones subordinantes léxicas, Pavón recurre a las corrientes analizadas anteriormente con relación a las clases de palabras, esto es, a la gramática tradicional –incluyendo, en este caso a la RAE & ASALE y a la gramática generativa, excluyendo además, al funcionalismo. Parte, para este análisis, de la

¹² En Principios y Parámetros, las palabras se caracterizan por rasgos binarios: $[\pm N]$ y $[\pm V]$, siendo $[+V]$ palabra predicativa y $[+N]$ palabra que puede ir seguida de un complemento nominal. De esta forma, se pueden agrupar categorías que tienen alguna propiedad en común (Fernández, 2004: 82).

¹³ Según el razonamiento de Bosque (1989) (*apud* Pavón, 2003), esto se debe a que la preposición es capaz de seleccionar a lo que le sigue, además de significar, en algunas ocasiones, por sí mismas.

siguiente hipótesis: ¿Pueden considerarse las conjunciones subordinantes léxicas como una categoría sintáctica independiente?

En cuanto a la Gramática Tradicional, cabe decir que para describir a las conjunciones subordinantes léxicas, es preciso atender a los dos adjetivos que la califican¹⁴. Una conjunción es subordinante, según este criterio así como el de la autora, en tanto en cuanto une dos elementos sintácticos en una relación de dependencia el uno con el otro y, por otro lado, es léxica¹⁵ dado que tiene contenido semántico y, además, introduce oraciones subordinadas, en su mayoría, adverbiales. Por tanto, dado este punto, conjunción subordinante léxica serían todas las que «subordinan una oración a otra, de tal manera que la oración subordinada resultante no es sustantiva ni adjetiva» (Pavón, 2003: 211).

No obstante, no es la única caracterización que cabe hacer de este tipo de conjunciones, pues según Pavón (2003) no es tan clara la delimitación de este grupo de palabras. Por una parte, no está este conjunto formado por una gran cantidad de palabras y, las que se encuentran incluidas en él pueden adquirir otras funciones distintas a la de la conjunción (Pavón, 2003: 211-212). En el caso de *mientras* ya adelanta el valor adverbial, «en el que no introduce ninguna oración subordinada» (Pavón, 2003: 212).

En el capítulo que dedica exclusivamente a esta voz, no debe olvidarse que el enfoque de la autora es generativista y, desde este punto de partida, para analizar y probar los contextos sintácticos en los que se inserta *mientras*, utiliza terminología propia del análisis sintáctico basado en Principios y Parámetros como especificador, nudo hermano, etc.

Cabe centrarse en qué patrones siguen las construcciones sintácticas donde está presente la palabra que ocupa al presente trabajo. Al introducir complementos adverbiales representadas por oraciones subordinadas temporales, lo que quiere decir que no son elementos de la estructura argumental del verbo¹⁶ (Pavón, 2003: 266). Esto tiene como consecuencia que la posición de la oración introducida por *mientras* no sea fija en cuanto al verbo o, al menos, no tenga por qué serlo. Para probar esto, Pavón propone los siguientes ejemplos (Pavón, 2003: 266):

¹⁴ Ya se ha aludido anteriormente a la diferenciación entre coordinación o parataxis y subordinación o hipotaxis cuando se refiere a la unión o enlace de oraciones.

¹⁵ Frente a otras conjunciones como *si* y *que*, que introducen subordinadas sustantivas y que no cumplen función dentro de la oración en la que se enmarcan (Pavón, 2003: 207-208)

¹⁶ A esto cabe añadir que, dado este rasgo, quedan excluidas del presente estudio las teorías del caso, así como la del papel temático.

(1)a. *Ayer me corté un dedo mientras preparaba la cena.*

b. *Mientras preparaba la cena, me corté el dedo.*

c. *Todos sabíamos, mientras él se esforzaba por ocultarlo, que aquel día no se encontraba bien.*

Es por esta condición de formar un constituyente aparte y su carácter invariable que gramáticos como Bello creen que es una preposición. Otra de las opciones no es otra que la de ser un adverbio relativo; algo que Pavón descarta pronto y niega esta condición en tanto en cuanto no tiene antecedente, a pesar de que a veces parezca tenerlo. No obstante, esta opción se descarta, tal y como alega la autora, mediante un análisis sintáctico (Pavón, 2003: 267), es decir, en caso de que *mientras* fuera un relativo, se hablaría, en Principios y Parámetros, de un SQu, con su consecuente movimiento. De la misma manera, podría sufijarse con *–quiera* al igual que los demás relativos (como *quienquiera, cualquiera, dondequiera*, etc.). Otro elemento que debe tenerse en cuenta, indudablemente, es la función sintáctica que ejercen las construcciones introducidas por *mientras*, que no son complemento del nombre o adyacentes como las oraciones relativas (Pavón, 2003: 270).

Si se atiende a la semántica de tales construcciones, resulta preciso decir que *mientras* tiene «un valor intrínsecamente temporal» (Pavón, 2003: 270) que denota a las oraciones en las que se inserta simultaneidad¹⁷ y, a esto cabe añadir que, según Pavón (2003: 271), la acción o evento principal «es un subintervalo» en relación con el evento subordinado¹⁸. De manera que Pavón propone para este tipo de construcciones la siguiente estructura:

[UBICACIÓN TEMPORAL MIENTRAS [EVENTO]]

Apunta así en la misma dirección en cuanto a la *consecutio temporum* en que lo hace García (1999) en la *GDLE*, esto es, alegando que los tiempos en los que se conjugan los verbos que acompañan a *mientras* son, en relación con el aspecto, imperfectivos. En cuanto al tipo de verbos, se expone que deben extenderse «en más de un instante» (Pavón, 2003: 272). No obstante, en cuanto a los verbos denominados estativos *–ser y estar–* es necesario decir, según la autora, que, combinados con *mientras* resultan, por lo general, construcciones agramaticales

¹⁷ En esto, la autora coincide con los demás puntos de vista descritos anteriormente en la perspectiva de la *GDLE* (1999).

¹⁸ No obstante, cabe aquí cuestionar si esto ocurre en todos los casos, es decir, que sea el subordinado el subintervalo del principal.

con la excepción de que estos sean utilizados con un sentido de duración, tal y como se expone en los siguientes ejemplos:

- (2) a. *Juan me cuidó la casa mientras estuve en Nueva York.*
- b. *Mientras tengas claro lo que vas a decir, no habrá problema* (con un sentido condicional)

No obstante, no son estas las únicas restricciones que se presentan. Del mismo modo que *mientras* rechaza un aspecto perfectivo, tampoco admite, generalmente, un complemento que no sea una oración (Pavón, 2003: 274). En este sentido, Pavón aporta los siguientes ejemplos:

- (3) a. *Me llamaron por teléfono mientras estaba desayunando.*
- b. **Me llamaron por teléfono mientras entonces.*
- c. **Te veré mientras la semana próxima.*
- d. **Te estuve llamando mientras dos horas.*
- e. **Nos dieron la noticia mientras la reunión.*
- f. **Nos dieron la noticia mientras eso.*

Es necesario decir en relación con esto que, a pesar de la agramaticalidad se dan construcciones en las que *mientras* se encuentra seguido de un SN en el español actual (Pavón, 2003: 275), lo cual podría erigirse como uso normalizado en el futuro¹⁹, no obstante se produce de manera aislada y no cabe atender esta cuestión de manera profunda en el presente trabajo.

2.3. PERSPECTIVA ACADÉMICA

En este apartado se trata de exponer el punto de vista con el que se enfoca el conector que se intenta analizar en este trabajo, según se desarrolla en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Si atendemos a la conjunción como clase de palabra, esta se compone de palabras que son invariables y cuya función no es otra que la de relacionar sintagmas «unas veces equiparándolos y otras jerarquizándolos» (RAE & ASALE, 2009: 2395), lo cual lleva a considerar el tipo de conjunciones que se pueden diferenciar: coordinantes, que unen dos oraciones o segmentos en igual posición, esto es, equiparan; o subordinantes, que establecen una relación de dependencia

¹⁹ Esto puede tener origen en un uso análogo con *cuando*, el cual, sí admite tras de sí un SN (Pavón, 2003: 275)

entre los segmentos u oraciones que vincula. De ellas, el que nos interesa principalmente es el segundo tipo, ya que estas serán las que enmarquen, junto con el adverbio, la polémica que trata de vislumbrarse en este trabajo.

En relación con el adverbio, es sabido que este es una suerte de cajón de sastre, en el que abunda la variedad de formas y de usos y, según la NGLE, (2009: 2285) se compone de palabras invariables²⁰ que modifican «a un gran número de grupos sintácticos», diferentes o no al adverbio; e incluso oraciones, lo que les hará comportarse en la mayoría de los casos, sintácticamente hablando, como un complemento o modificador oracional. Si se atiende además al criterio seguido para clasificar los adverbios –según su morfología, su significado, su naturaleza gramatical, o su incidencia sintáctica (RAE & ASALE, 2009: 2286))– Es de naturaleza léxica, aunque también gramatical (relativo), teniendo en cuenta su influencia en la sintaxis, por tanto. De él también se dice que posee valor anafórico (RAE&ASALE: 2316), valor que se ampliará en 31.13, donde se indican los límites difusos entre ambas categorías (adverbio y conjunción), así como los usos de *mientras*.

En él se adelanta lo que se ha observado a lo largo de la revisión bibliográfica, de los diferentes autores y gramáticos: el «desacuerdo» (RAE&ASALE: 2469) que dificultará una precisa o rigurosa catalogación de dicha palabra. Según la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), la primera pregunta que habría que hacerse para tratar de esclarecer la naturaleza de *mientras* sería si desempeña o no una función sintáctica en la oración: en caso de tenerla, se estaría ante un adverbio relativo; de no ser así, se estaría ante una conjunción, que sirve como un punto de unión o nexos. Esto además demostraría una relación argumental o semántica con el verbo (RAE&ASALE: 2469).

Por otra parte, se alude a los distintos valores que posee *mientras*, así como a las relaciones que establece en la oración. Cabe destacar en un primer lugar la afirmación de que «*mientras* es un adverbio de tiempo (no relativo) cuando equivale a *mientras tanto*» (RAE&ASALE: 2470), que tiene su razón de ser, según la NGLE, en que *mientras* difiere de los adverbios relativos en dos cuestiones. En primer lugar, no forma perífrasis de relativo y, en segundo lugar, y en consecuencia, no forma oración subordinada con antecedente. Sí que encuentra, sin embargo, la similitud con los adverbios relativos en el rechazo del tiempo futuro

²⁰ También se contempla la excepción que suponen los adverbios en cuanto a este rasgo, pues existen casos en los que los adverbios están expuestos a procesos derivativos, como por ejemplo *cerquita*, *lejísimos* (Kovacci: 1999: 708). Según la autora, además, cabe excluir de lo mencionado anteriormente, pues no existe relación, la adquisición del rasgo [+adverbio] de los adjetivos mediante la adición del sufijo *-mente*.

y en la conciliación con los modos subjuntivo e indicativo, de manera indistinta, aunque es necesario decir que esto tendrá consecuencias en el significado o el sentido de la oración que se genera. Otra apreciación, relacionada con esto, es que *mientras* «denota [...] coextensión temporal» (RAE&ASALE: 2471), esto es, que los dos eventos unidos por tal palabra tienen la misma duración en la línea temporal.

Asimismo, se distinguen los usos de *mientras* en diferentes contextos sintácticos, siendo estos: temporal, adversativo y condicional (RAE&ASALE: 2471), por lo que se establece que es un adverbio en el uso temporal, dado que equivale a *mientras tanto*. De esta manera, en el uso adversativo, *mientras* sería una conjunción subordinante, así como en uso como condicional. Se relaciona así de manera precisa la semántica y la sintaxis con la clase de palabra que se encontraría en cada caso.

2.4. OTRAS PERSPECTIVAS

Tras haber realizado una revisión cronológica de las obras fundamentales para este trabajo, merecen consideración aparte otras obras que exponen ideas o planteamientos relacionados, aunque desde otros enfoques o puntos de vista y que pueden resultar complementarios a los que se han planteado a lo largo del presente trabajo.

Por una parte, resulta preciso hacer mención a Emilio Alarcos, quien aborda ya en sus *Estudios de gramática funcional del español* (1973) una de las cuestiones tratadas en este estudio, la del adverbio, aunque de manera muy general cuando habla de la función del aditamento. El aditamento, según el funcionalismo –que nace con Alarcos en España–, es *grosso modo* la función que adquiere el adverbio en el contexto de una oración, el cual ha sido, tradicionalmente y como se viene afirmando a lo largo del presente trabajo, el de complemento circunstancial o adjunto. En relación con esto, el autor hace alusión a *mientras* diciendo que es un adverbio, «pero cuando aparece aislado», pues «la pausa fonética subsiguiente ya indica que se trata de un uso elíptico (*Mientras, estudiaremos el asunto*)» (Alarcos, 1973: 329).

Siguiendo el enfoque funcionalista, Martínez (1994) coincide con Alarcos en relación con la cuestión del aditamento ya mencionada. No obstante, no es esta la aportación de dicho autor a este estudio. Ya en los párrafos dedicados a Pavón ha aparecido el concepto de *transposición*, sin embargo, cabe extenderse en él. La transposición, según Martínez, no es más que el «cambio de una categoría [gramatical] a otra» (Martínez, 1994: 20) mediante un elemento denominado «transpositor». Esta función la realizan palabras, normalmente, invariables: las partículas. Este proceso de transposición, por tanto, comienza con una categoría de entrada, que puede ser, por

ejemplo, un sustantivo, que, con la acción de un transpositor como una preposición, resulta una categoría distinta, según esta teoría: un adjetivo o un adverbio (Martínez, 1994: 101). De la misma manera ocurriría, entonces, con las oraciones subordinadas, que mediante un transpositor –en el caso del tipo de oraciones que ocupan a este estudio, las oraciones subordinadas temporales, sería *mientras*– resultan funcionar de la misma forma en que lo haría la categoría de adverbio, es decir, como aditamento. Cabe tener en cuenta, por tanto, que en este enfoque no se atiende a la clase de palabra que acogería a *mientras*, sino al papel que ejerce en una oración, lo cual completa, sin duda, las visiones anteriormente expuestas.

En otras gramáticas consultadas, como es el caso de las de Marcos Marín, F., Satorre Grau, F., y Viejo Sánchez, M. (2002), así como la de Gómez Torrego (2007), aluden a la dimensión de nexo de *mientras*, aunque en ambas se aborda de manera diferente. Mientras que el primero de ellos aporta que es un «adverbio que introduce proposiciones subordinadas temporales» (Marcos Marín, F., Satorre Grau, F., y Viejo Sánchez, M., 2002: 434), Gómez Torrego (2007: 243) lo caracteriza como un «adverbio conjuntivo», algo que da clara cuenta de la incierta clasificación gramatical con la que cuenta dicha palabra.

Para concluir este apartado, se considera preciso sintetizar todo lo expuesto hasta ahora en la siguiente tabla-resumen, dividida según los puntos de vista analizados.

Tabla 1. Recopilación de los puntos de vista analizados en el estado de la cuestión

GDLE (1999)	Pavón (2003)	NGLE (2009)	Otras perspectivas
Conjunción subordinante que introduce una oración y no otro tipo de sintagma (Pavón, 1999).	Conjunción subordinante léxica (CSL) que introduce una oración subordinada adverbial, no adjetival por ausencia de antecedente (Pavón, 2003).	Conjunción subordinante en caso de no tener función dentro de la oración. En caso de tenerla, adverbio temporal (CCTPO) (RAE & ASALE, 2009).	Martínez (1994): transpositor de una subordinación adverbial; Marcos Marín, Satorre y Viejo (2002): adverbio; Gómez Torrego (2007): adverbio conjuntivo.
Aparece con eventos durativos (García, 1999) (Carrasco, 1999), así como con tiempos de aspecto imperfectivo (De Miguel, 1999).	Aparece con tiempos verbales imperfectivos (Pavón, 2003).	Rechaza los tiempos verbales futuros en modo subjuntivo e indicativo (RAE & ASALE, 2009).	
	La posición de la subordinada introducida por <i>mientras</i> no es fija debido a su función de adjunto en la oración principal (Pavón, 2003).		
Conector que indica simultaneidad (García, 1999). Aparición con valor de causalidad con verbos estativos (García, 1999).	Denota simultaneidad a excepción de algunas construcciones con verbos estativos (en modo subjuntivo), que adquiere significado condicional (Pavón, 2003).	Establece relación de simultaneidad entre eventos, pero también puede adquirir un valor adversativo (RAE & ASALE, 2009).	

3. ANÁLISIS DEL ESTATUS DE *MIENTRAS* EN CORPES XXI

3.1.METODOLOGÍA

En el presente apartado, tal y como se adelantaba en el capítulo introductorio del trabajo, se pretende analizar, a través de ejemplos proporcionados por la base de datos CORPES XXI, cuál es el comportamiento sintáctico y semántico de *mientras* en el uso de la lengua. Para ello, en primer lugar, cabe decir que, indudablemente, se ha de tener en cuenta la teoría, pues esta ha dado lugar a cuatro principales criterios que serán en los que estará basado el análisis.

De la misma manera, cabe exponer una descripción de la base de datos utilizada para obtener los ejemplos de este apartado. Corpus del Español del Siglo XXI es una herramienta proporcionada por la Real Academia Española con parámetros y sistema de codificación propios²¹, un corpus de referencia, esto es, una compilación de textos en cualquiera de sus modalidades y formas. Su finalidad o utilidad es el registro de los mismos así como de todas las palabras de las que se componen, de manera que queda en una especie de inventario los usos y significados reales para su consulta. En este caso, registra casos del español del siglo XXI²², como su nombre indica. Se registran textos de hasta 2018, por lo que pueden encontrarse en este corpus millones de formas, según la web de la Real Academia Española, no solo procedentes de textos escritos, sino también orales.

En la versión que se ofrece actualmente, aparecen dos cajas de búsqueda así como un filtro en el que se debe seleccionar, si se quiere, la clase de palabra que se pretende encontrar. No obstante, no es este el único criterio de búsqueda que ofrece, pues en la opción de «subcorpus» pueden acotarse aún más los resultados: según el país de origen, la modalidad del texto, oral o escrita; el soporte en el que se encuentra, los temas y la tipología textual.

Para la realización de este apartado del trabajo, ninguno de estos criterios ha sido utilizado pues no es objetivo del mismo encontrar ejemplos en un determinado libro o de una determinada modalidad, sino que simplemente interesa el uso de la palabra en cualquier contexto dado. Por tanto, los casos que aquí se exponen responden a los cien primeros ejemplos²³ aparecidos tras

²¹ Para conocerlos véanse los siguientes enlaces: <https://www.rae.es/publicaciones/parametros-de-seleccion-de-textos> y <https://www.rae.es/publicaciones/codificacion-de-corpes-0>.

²² Para saber los usos de las voces de otras épocas de la historia del español, cabe mencionar que deben utilizarse CREA (Corpus de referencia del español actual), que compendia desde el año 1975 hasta 2004; y CORDE (Corpus Diacrónico del Español), que recoge, según la web de la Real Academia española, «desde los inicios del idioma» hasta el inicio del CREA.

²³ Estos se encuentran adjuntados en el anexo.

la búsqueda de *mientras* en dicha base de datos. Cabe decir, además, que se encuentran en esta compilación, por tanto, ejemplos de la modalidad oral y escrita de la lengua.

Una vez establecido el criterio de búsqueda, resulta preciso exponer el criterio de análisis de los ya mencionados ejemplos. Estos no responden a otra razón que a las cuestiones teóricas expuestas por los autores consultados para la elaboración del estado de la cuestión y serán planteados según los datos recapitulados en la tabla anterior.

El primer criterio, basado en la primera característica que se plasma en la tabla, es el de distinguir la función que ejerce *mientras* en la oración en la que se inserta. Según expone la bibliografía consultada, estas pueden ser dos: la primera es la función de aditamento, adjunto o complemento circunstancial, dependiendo del punto de vista o enfoque adoptado, con respecto del verbo subordinado, lo que conllevaría que la clase gramatical a la que pertenece la palabra objeto de análisis es el adverbio; la segunda es la de mero conector o nexos, por lo que podría determinarse que pertenece a la clase gramatical de la conjunción, ya que estas no ejercen función sintáctica dentro de las oraciones en las que se encuentran.

El segundo de ellos guarda relación con los tiempos y modos verbales con los que se combina *mientras*. En cuanto a esto, la bibliografía, y más concretamente García (1999), Carrasco (1999), De Miguel (1999) y Pavón (2003), defienden la unión de *mientras* con tiempos verbales de aspecto imperfectivo con el consecuente rechazo, propuesto por la *NGLE* (2009), de los futuros tanto en modo indicativo como subjuntivo.

Esto lleva a apuntar la aparición del conector junto con verbos de aspecto léxico durativo, lo cual tiene que ver con el tercer criterio, por el que es necesario observar y analizar el valor que adquiere, semánticamente hablando, la subordinada introducida por *mientras*. Con respecto a esto, todos los autores y obras tratados en el estado de la cuestión coinciden en que, generalmente, este conector establece una relación temporal de simultaneidad entre los eventos que enlaza. Existen, sin embargo, valores añadidos a este valor principal o genérico. García (1999) alude a una relación causal con los verbos de aspecto léxico estativo y Pavón (2003), a una relación condicional con respecto a estos. Cabe, además, no dejar atrás la consideración de RAE & ASALE (2009), que proponen un valor adversativo.

Por último, aunque no menos importante, en el cuarto criterio merece alusión y análisis la posición en la que se encuentra la oración subordinada con respecto a la principal, tal y como expone Pavón (2003), pues puede trazarse así algún tipo de relación entre la posición, función y valor o significado. De la misma manera, esto puede aportar datos sobre cómo está dispuesta

la estructura informativa, es decir, si existen casos de focalización o dislocación, si estos tienen algún fin y cuál es este.

3.2. ANÁLISIS

Una vez expuestos la metodología y los criterios, pasaremos al análisis resultante de los ejemplos ofrecidos por CORPES XXI. Cabe adelantar que los patrones descritos y establecidos tanto en el estado de la cuestión como en los criterios coinciden con las manifestaciones que aquí se analizan. No obstante, no deja de haber asuntos que comentar a partir de los ejemplos analizados.

Una vez analizados los cien ejemplos²⁴, cabe decir que, en la mayoría de las oraciones obtenidas, concretamente, 79 de ellas, *mientras* carece de función sintáctica y funciona, pues, tal y como puede observarse en (4), como conector que solo aporta significado (cualquiera que sea este) a la relación entre los dos eventos unidos.

- (4) a. [...] *Palabras, palabras en casa y en la calle, palabras en la cama y en la mesa, palabras mientras hago el amor, como grito, camino y muero.*
- b. [...] *La Profesora, mientras escudriña los alrededores, no se da cuenta de que es escudriñada.*
- c. *-Mientras todos estaban suspendidos en el tiempo, yo estaba despierta.*
- d. [...] *Mientras comen, ella se sienta a su lado examinando su apetito, su capacidad de comer.*

En este caso, *mientras* sería analizado, según Pavón (2003), como una conjunción subordinante léxica. Teniendo en cuenta otros enfoques, en la NGLE se adopta el mismo punto de vista que en Pavón (2003). Sin embargo, resulta precisa la consideración de Martínez (1994), quien trataría, según la teoría de la transposición ya explicada en apartados anteriores, a *mientras* como un transpositor que hace que una oración (en otros términos, un sintagma verbal) se comporte como un adverbio funcionalmente hablando, es decir, cambie de categoría gramatical, pues con su interacción, la oración subordinada en su conjunto sería un complemento circunstancial de tiempo con respecto del verbo principal de la oración.

Por el contrario, en los 21 ejemplos restantes, *mientras* es candidato a ejercer función dentro de la oración: como adjunto, si se tiene en cuenta el enfoque de Pavón (2003); como

²⁴ La cuantificación de los ejemplos analizados se encuentra pormenorizada en el anexo II.

complemento circunstancial de tiempo, según RAE & ASALE (2009); o de aditamento, según Alarcos (1973). Este sería el caso de oraciones como las de (5):

- (5) a. [...] *muy inglés, perfectos para extender la manta, abrir el vino y comerse el “bocata”, mientras se cambia impresiones sobre el juego. [...].*
- b. [...] *-Usted se queda en reserva, hasta nuevo aviso –le notifica Mezcla, mientras el general pasa de largo. [...].*
- c. [...] *como Puccini empezó a disminuir respecto a predecesores como Donizetti y Verdi, mientras se dedicaban a buscar historias lo suficientemente novedosas.*

Resulta preciso apuntar que no todas las oraciones obtenidas se corresponden con oraciones subordinadas, pues se observan muestras que, como en la oración [...] *podemos rechazar a ninguna persona que sea capaz de escucharnos, venga de donde venga. Mientras no nos ofendamos y expresemos nuestra música sanamente y con respeto [...]*, se presentan como oraciones independientes que comienzan por *mientras*. Esto no coincide con la teoría anteriormente explicada, es decir, todos los autores consultados coinciden en que dicha palabra introduce oraciones subordinadas temporales, pero no aluden a su aparición de manera aislada. No obstante, aunque la ausencia de un verbo subordinado y otro principal se observa a priori en el contexto oracional, se hace necesaria la ampliación en relación a lo que dicha oración precede y también sigue. Si se hace esto, se cae en la cuenta de que el verbo de la oración anterior podría servir como verbo principal y debe considerarse, por tanto, el ejemplo como un uso del punto que es posible cuando *mientras* tiene valor condicional, equivalente a «siempre y cuando».

Se pasa, a continuación, a analizar el tiempo y modo verbales en los que aparecen los ejemplos de nuestra muestra. En primer lugar, se distingue entre verbos con aspecto gramatical perfectivo y verbos con aspecto gramatical imperfectivo. En relación con el primero, cabe decir que, de los cien ejemplos analizados, solo los tres que se exponen en (6) presentan verbos conjugados en tiempos verbales con un aspecto gramatical perfectivo. No es casualidad que estos tiempos aparezcan con verbos de aspecto léxico estativo, algo que ya fue mencionado por Pavón (2003).

- (6) a. [...] *Ninguno, puesto que fue titular mientras yo fui entrenador del Real Madrid. Solo perdió su puesto cuando tuve constancia [...]*

- b. [...] *Yo estoy satisfecho con la actitud y el procedimiento que utilicé mientras fui jefe de la guerrilla, tanto con los camaradas como con la gente del pueblo [...].*
- c. [...]. *En cualquier caso, mientras estuvimos en los bares, sentados delante de un whisky y de una cerveza sin alcohol, nuestro diálogo se desarrolló [...]*

Tal y como afirma RAE & ASALE (2009), las construcciones con *mientras* que están formadas con verbos conjugados en un aspecto gramatical imperfectivo rechazan los futuros en cualquiera de los modos y, en consecuencia, predominan los presentes y los pretéritos imperfectos en este tipo de oraciones, las cuales se corresponden con un total de 70 sobre las 100 revisadas (v. los ejemplos de 7).

- (7) a. [...] *Imagina a U corriendo por una calle vagamente chilena, vagamente latinoamericana, aullando o profiriendo gritos, mientras a los lados los edificios comienzan a humear, sostenidamente, aunque en ningún momento es posible discernir ni una sola llama. [...]*
- b. [...] *Mientras Lacoste lucía un terno negro, camisa blanca y corbata de seda gris perla. Quispe vestía un saco gris [...].*
- c. [...] - *Desde la ladera, el ciego vio que tu espectro saltaba mientras tú estabas parado en la peña. [...]*

Las restantes, que son 27, responden a un patrón mixto, en el que se combinan un tiempo de aspecto gramatical perfectivo y otro de aspecto gramatical imperfectivo. Véanse los ejemplos de (8):

- (8) a. [...] *Ayer en la tarde Juana me contó que mientras yo estaba en el patio leyendo las cartas, en la cocina Wilfrido le mostró a hurtadillas [...]*
- b. [...] *Tus manos eran pinzas. Y tu cuerpo horrible, -mientras lo insulta, ella siente un filo cortante en el cuello.*
- c. [...] *Mientras los camioneros visitaban los ranchos para descargar la mercancía, él había tenido que esperar [...]*
- d. [...] *Cenan mariscos variados en un local oblongo como un ataúd. Mientras comen el padre de B mira a B como buscando una respuesta.*

Este tipo de oraciones coinciden, además, con un valor del conector de simultaneidad, aunque no en el contexto de coextensión que propone la NGLE (2009), sino en el de una simultaneidad más o menos parcial donde la acción del verbo con aspecto gramatical imperfectivo se ve interrumpida por la acción del verbo perfectivo, dado que la duración de ambos eventos es distinta. Cabe añadir una excepción dentro de los patrones hasta ahora descritos, y es la aparición de un gerundio y un participio como verbos dentro de la oración, como se ilustra en (9):

- (9) [...] *les una ocupación en el más allá, sus enterradores les colocaron un palo de telar. Mientras afuera los seres vivos, devorados por el tiempo que les engendró, buscando mantener [...]*

En lo que se refiere a la posición de la oración subordinada respecto del verbo principal, cabe decir que varía, tal y como afirmaba Pavón (2003), pues si *mientras* introduce una subordinada adverbial temporal, que funcionará generalmente como complemento circunstancial de tiempo, eso significa que no entra dentro de la estructura argumental del verbo, por lo que puede cambiar de emplazamiento sin necesidad de mecanismos para alterar la estructura informativa como la focalización o la dislocación a la izquierda. De acuerdo con esto, Pavón (2003) proponía tres posibles posiciones de la oración subordinada introducida por *mientras*: anteposición, posposición e integración. En los ejemplos analizados para este estudio, 30 de las subordinadas temporales están antepuestas, como el ejemplo (10a); dieciséis están integradas, como el ejemplo (10b); y 51 pospuestas como el ejemplo (10c)²⁵.

- (10) a. [...] *Mientras los camioneros visitaban los ranchos para descargar la mercancía, él había tenido que esperar [...]*
- b. [...] *en Gui Rosey que desaparece del planeta sin dejar rastro, dócil como un cordero mientras los himnos nazis suben al cielo color sangre, y se ve a sí mismo como Gui Rosey [...]*
- c. [...] *Él siente cómo su cuerpo se mueve debajo de su cuerpo, mientras el rostro de dos mujeres diferentes danzan en sus ojos-. [...]*

Por último, cabe detenerse en el comportamiento de los ejemplos de la muestra respecto del aspecto léxico y, como consecuencia, del significado o sentido que adquiere la oración.

²⁵ Resulta preciso apuntar que no tiene cabida dentro de esta contabilización la excepción que supone el ejemplo (9).

Mientras ha sido caracterizado como conector que indica simultaneidad por antonomasia –en cuanto a lo que cabe adelantar que así lo demuestra el análisis de ejemplos–, mas no es este el único valor que aporta a la oración. A este pueden añadirse, según los autores consultados, la causalidad, la condicionalidad y la adversidad. Sobre esta última, resulta preciso apuntar que, en un principio, no forma parte de la subordinación, sino de la coordinación, lo cual plantearía una problemática añadida: ¿pondría esto, en un terreno confuso, a las oraciones a la hora de ser analizadas?

Si se atiende al análisis de los ejemplos aquí presentados, tal y como se adelantaba en el párrafo anterior, existe una mayoría absoluta de oraciones en las que *mientras* tiene un valor de simultaneidad, bien sea total o bien sea parcial, como ocurre con las oraciones que combinan verbos perfectivos e imperfectivos gramaticalmente hablando. La excepción la encabezan en este caso los demás valores. En lo que se refiere al condicional solo se ha encontrado un caso, el expuesto en (9) con el que además, podríamos establecer una relación entre la condicionalidad y los verbos conjugados en modo subjuntivo. No obstante, haría falta un análisis mucho más amplio que contara con un mayor número de ejemplos en el que se corroborara o se desechara tal hipótesis.

El valor adversativo adquiere, por otra parte, presencia dentro de estos ejemplos, pudiendo ser analizados como tal cinco de los cien (v. 11). Las tres oraciones restantes se corresponden con un valor no propuesto en la teoría, esto es, en las oraciones que aquí se proponen, *mientras* tiene un valor de intensificación. Esto ocurre en las oraciones expuestas en (12).

(11) a. [...] *Mientras Lacoste lucía un terno negro, camisa blanca y corbata de seda gris perla. Quispe vestía un saco gris [...].*

b. [...] *les una ocupación en el más allá, sus enterradores les colocaron un palo de telar. Mientras afuera los seres vivos, devorados por el tiempo que les engendró, buscando mantener [...]*

c. [...] *desde que aprendí a leer, llené mi cabeza de cuentos y leyendas. En la escuela, mientras mis amigos cachondeaban a las compañeras o cometían pequeños hurtos, yo andaba viendo [...]*

d. [...] *El globo incandescente arrojó chispas antes de impactarse en el suelo, mientras su cola amarilla dejaba en el cielo una estela de humo.*

e. [...] *Reduzca la velocidad, dijo al cabo de un rato, con la voz más firme, mientras la cantante entonaba las notas finales de su canción.*

(12) a. [...] *Mi tristeza creció mientras me alejaba del bar. Cuando iba rumbo a la terminal, en una esquina un individuo [...]*

b. [...] *Juan escribe: "No sé por qué me abruma el desconcierto de Roberto Rodríguez. Mientras más hurgo en sus pensamientos menos me acerco a su persona. [...]"*

c. [...] *-Mis palabras despertaron al maniático de su letargo. Mientras más le explicaba mis planes de matrimonio más sus ojos se llenaban de una ira que [...]*

4. CONCLUSIONES

En este apartado se establecen una serie de conclusiones que surgen tras haber realizado, a lo largo de este trabajo, un acercamiento tanto teórico como práctico en relación a la problemática establecida el principio, esto es, qué papel o tratamiento merece *mientras* en la gramática del español en general y en la subordinación temporal en particular.

La revisión bibliográfica acerca del tema que nos ha ocupado permite deducir que el asunto que aquí se aborda ha sido estudiado con anterioridad, aunque no en profundidad generalmente. Solo María Victoria Pavón ha indagado en lo que se refiere a las diferentes combinaciones sintácticas en las que se insertan las partículas *y*, por ello, su bibliografía se erige como eje de este estudio. Mas, del conjunto de autores que se consultan, se desprende un notable desacuerdo, el cual no es más que el resultado del acogimiento a un enfoque único dentro de la teoría gramatical, como puede ser el funcionalismo, en el caso de Alarcos (1973) y Martínez (1994). Esto deriva en una insuficiencia en cuanto a la caracterización de *mientras* en cualquiera de los niveles gramaticales. En lo que se refiere al nivel sintáctico, no resulta fácil analizarla en tanto en cuanto no siempre ejerce una función dentro de la oración. Esto lleva a que tampoco lo sea el clasificarla como un adverbio o una conjunción subordinante, en este caso. Por otra parte, el valor semántico que la oración adquiere mediante su presencia es, en ocasiones, diferente al de simultaneidad, tal y como se comprobará en el análisis y estos vendrán determinados por un patrón específico en cuanto al uso de tiempos y modos verbales.

Si se atiende al apartado más práctico del trabajo, en el que se han tomado como muestra 100 ejemplos del corpus de referencia CORPES XXI para su análisis de acuerdo con los criterios para ello; es ineludible concluir que predomina la ausencia de función sintáctica de *mientras* en los ejemplos aquí analizados y descritos y, aunque existen ejemplos que podrían analizarse como adverbios dentro de la oración subordinada a la que pertenecen, no se sostiene cualquiera de los análisis en su totalidad pues existen diversos puntos de vista. Por este motivo, quizás cabría hacer un estudio más profundo en lo que se refiere al criterio funcional.

Por otra parte, al igual que se expone en el estado de la cuestión, la gran mayoría de las oraciones analizadas están construidas con tiempos verbales de aspecto gramatical imperfectivo, lo cual lleva a relacionarlo estrechamente con acciones o eventos durativos en cuanto a su aspecto léxico y, como consecuencia, a un sentido de simultaneidad en la oración. Por el contrario, si el evento conjugado es de aspecto gramatical estativo, los verbos utilizados se conjugan en tiempos verbales de aspecto gramatical perfectivo. En relación con esto, cabe

destacar los ya mencionados ejemplos mixtos –conjugados en verbos de tiempo imperfectivo y perfectivo–, que llevan a establecer una estructura de simultaneidad más específica.

En lo que concierne a la posición de la oración subordinada con respecto de la principal, sobresalen con mucho aquellas cuya situación es de posposición. No obstante, cabría estudiar en un estudio pormenorizado de esta cuestión en qué contextos se da esta y otras estructuras informativas, y si estas dependen de otro tipo de condicionantes, como puede ser el tipo de evento, su estructura argumental, la modalidad lingüística en la que se da, etc.

Además, los ejemplos analizados corroboran la idea comúnmente aceptada en la bibliografía de que *mientras* denota simultaneidad. Sin embargo, no deben olvidarse los demás valores establecidos tanto por García (1999) como por RAE & ASALE (2009) –condicional y adversativo, respectivamente–, que, en este análisis, constituyen meras excepciones y que, además, pueden observarse en contextos muy determinados.

Sin duda, a pesar de que este estudio aporte una corta aunque general investigación de la problemática, cabría, posiblemente, un estudio más específico, centrado o enfocado en algunos ámbitos. Ello, indudablemente, ayudaría a una caracterización mucho más íntegra tanto de la categorización morfológica de *mientras* como de sus diferentes usos semánticos, y sus actuaciones en las diferentes combinaciones sintácticas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos, E. (1973). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos
- Alarcos, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa
- Alcina Rovira, J., & Blecua, J. (2001). *Gramática española* (11a ed). Barcelona: Ariel
- Asociación de Academias de la Lengua Española (2009 [2010]). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa
- Carrasco Gutiérrez, A. (1999). «El tiempo verbal y la sintaxis oracional. La *consecutio temporum*» En Demonte, V. y Bosque, I. (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 2976-3128) Madrid: Espasa.
- De Miguel, E. «El aspecto léxico» (1999). En Demonte, V. y Bosque, I. (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 2978- 3062) Madrid: Espasa.
- Fernández Lagunilla, M. (2004). *Sintaxis y cognición: Introducción a la gramática generativa*. Madrid: Síntesis
- García Fernández, L. (1999). «Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal». En Demonte, V. y Bosque, I. (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 3129- 3208) Madrid: Espasa.
- Gómez Torrego, L. (2007, 9º ed.) *Gramática didáctica del español*. Madrid: SM
- Kovacci, O. (1999). «El adverbio». En Demonte, V. y Bosque, I. (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 705-783) Madrid: Espasa.
- Marcos Marín, F., Satorre Grau, F., y Viejo Sánchez, M. (2002). *Gramática española* (2ª ed., 1ª reimp). Madrid: Síntesis.
- Martínez, J. A. (1994). *Funciones, categorías y transposición*. Itsmo: Madrid.
- Pavón Lucero, M. V. (2003). *Sintaxis de las partículas*. Madrid: Visor Libros.
- Pavón Lucero, M. V. (1999). «Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio». En Demonte, V. y Bosque, I. (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 565-643) Madrid: Espasa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>> [Fecha de consulta: 20-05-2020]

Rojo, G. y Veiga, A. «El tiempo verbal. Los tiempos simples». En Demonte, V. y Bosque, I. (dirs.) (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. (pp. 2867-2934) Madrid: Espasa.

6. ANEXO I. COMPENDIO DE EJEMPLOS DE LA MUESTRA

1. [...] 19. ¿Piensa en el lector mientras escribe? [...]
2. [...] podemos rechazar a ninguna persona que sea capaz de escucharnos, venga de donde venga. Mientras no nos ofendamos y expresemos nuestra música sanamente y con respeto. La cultura [...]
3. [...] otro no puede viajar ya por motivo de salud. Se han sustituido y así seguiremos mientras seamos capaces de llevar la fórmula original de nuestra interpretación. Pienso [...]
4. [...] Ninguno, puesto que fue titular mientras yo fui entrenador del Real Madrid. Solo perdió su puesto cuando tuve constancia [...]
5. [...] muy inglés, perfectos para extender la manta, abrir el vino y comerse el “bocata”, mientras se cambia impresiones sobre el juego. [...]
6. [...] como Puccini empezó a disminuir respecto a predecesores como Donizetti y Verdi, mientras se dedicaban a buscar historias lo suficientemente novedosas. [...]
7. [...] revolucionario. Yo estoy satisfecho con la actitud y el procedimiento [sic] que utilicé mientras fui jefe de la guerrilla, tanto con los camaradas como con la gente del pueblo [...].
8. [...] Mientras Lacoste lucía un terno negro, camisa blanca y corbata de seda gris perla. Quispe vestía un saco gris [...].
9. [...] la estatuilla de barro rojo, a la que el artesano dio un tono de madera pulida. Mientras avanza, una gata de pelaje blanco con manchas grises, ovillada en un sillón, percibe [...].
10. [...] Palabras, palabras en casa y en la calle, palabras en la cama y en la mesa, palabras mientras hago el amor, como grito, camino y muero. Palabras que se enredan en la lengua [...].
11. [...] destinadas a gente que tiene cabeza de hierro, a prueba de indigestión y migraña. Mientras, en sus oídos resuenan las amenazas de Conejo Castro: ‘si te atreves a escapar, [...].
12. [...] -Usted se queda en reserva, hasta nuevo aviso –le notifica Mezcla, mientras el general pasa de largo. [...].
13. [...] El niño tamborilea con fuerza. Sus ojos brillan con intensidad mientras golpea con los palillos. La base del instrumento es una piel de venado tensada [...].
14. [...] Para atizar su miedo, por ese tiempo le cayó un rayo a Roque Coyote mientras andaba en el campo. Su muerte fulminante fue tomada por los nahuas como señal de [...]

15. [...] un muchacho pálido y ojeroso, quien, extrañamente, había despertado su simpatía mientras lo golpeaban. Y aunque los servicios de limpia del centro nocturno fueron eficientes [...]
16. [...] Esa obsesión fue alterada por un langostino descompuesto. Mientras Tequila se tragaba dos crustáceos enteros, y aún en la boca le asomaban los cinco pares de patas[...] empezó a ponerse enfermo [...]
17. [...] les una ocupación en el más allá, sus enterradores les colocaron un palo de telar. Mientras afuera los seres vivos, devorados por el tiempo que les engendró, buscando mantener [...]
18. [...] -Mis palabras despertaron al maniático de su letargo. Mientras más le explicaba mis planes de matrimonio más sus ojos se llenaban de una ira que [...]
19. [...] altas, un arnés en el pecho y una lámpara en el casco, que le protege la cabeza. Mientras se descuelga, arrastra piedras y polvo. [...]
20. [...] - Desde la ladera, el ciego vio que tu espectro saltaba mientras tú estabas parado en la peña. [...]
21. [...]La Profesora, mientras escudriña los alrededores, no se da cuenta de que es escudriñada. Una víbora cascabelea [...]
22. [...] -Hija de tu pinche madre, suéltame, déjame -Rebeca la avienta, la insulta, mientras su cabeza gira como si le dieran de golpes en la nuca. [...]
23. [...] La mesera entra a la cocina, atiende otras mesas. Mientras va y viene, Juan observa su cuerpo, se imagina haciéndole el amor en un camastro [...]
24. [...]Planta de la Resurrección -Tásai la contempla como si la viera por vez primera. Mientras ella reposaba, él le preparó un lecho con sábanas negras y cubrió las rendijas [...]
25. [...] -La soledad de la tumba me enloquecía. Mientras todas las demás dormían yo estaba despierta, sufría de un insomnio horrible. [...]
26. [...] con navajas, lanzas, puñales de doble filo y escudos de cuero. Cosir los asesinó, mientras Koi, disimulado en la pared, observaba todo. [...]
27. [...] está todavía mi madre, con cara de loca, esperando el momento de su resurrección – mientras Tásai habla sus manos tocan superficies: el mantel de la mesa, el cuero de sus [...]
28. [...]En eso, la víbora se traga al ratón de cabeza. Juana sufre mientras lo ingiere, pues el roedor tarda minutos en desaparecer, las patas traseras torciéndose [...]
29. [...] me menciones a ese hombre asqueroso, estaba puliéndose las uñas como un maniático mientras me veía las piernas. [...]

30. [...] lugares más inesperados contemplando el paisaje. Esa mañana, dormido en la silla, mientras el caballo andaba al trote campero por un montículo desde el que se podía observar [...]
31. [...] dejé desde antier a mi mujer sola y encerrada con candado en la casa del rancho, mientras recorro mis dominios. [...]
32. [...] -Mientras todos estaban suspendidos en el tiempo, yo estaba despierta. Desde aquí te estaba [...]
33. [...] impaciencia típica de Rebeca. Él siente cómo su cuerpo se mueve debajo de su cuerpo, mientras el rostro de dos mujeres diferentes danzan en sus ojos-. Pero ¿son tus dedos los [...]
34. [...]Don Pedro observa sus tatuajes, mientras él examina cuidadosamente los amuletos: perros de hueso para el pie plano, moscas [...]
35. [...]Juan escribe: "No sé por qué me abrumba el desconcierto de Roberto Rodríguez. Mientras más hurgo en sus pensamientos menos me acerco a su persona. En estos momentos me [...]
36. [...]La noche de su muerte, mientras estaba sentado en el pórtico del Centro contemplando el cielo, a la luz de la luna vi la sombra [...]
37. [...] abuelo. Resta decir que en la pieza, la otra muchacha no me quitó la mirada de encima mientras orinaba (no eyaculaba) en su hermana mayor. Por esto, cuando más tarde la invité [...]
38. [...]Mientras leía el trabajo del biólogo Rodríguez, sentí que alguien atisbaba detrás de mí, [...]
39. [...]¿Qué busca esta mujer? Ayer en la tarde Juana me contó que mientras yo estaba en el patio leyendo las cartas, en la cocina Wilfrido le mostró a hurtadillas [...]
40. [...] hambre albóndigas de liebre, carne con chile y papas, frijoles y tortillas de trigo. Mientras comen, ella se sienta a su lado examinando su apetito, su capacidad de comer. Los [...]
41. [...] -No se me quita de la cabeza Wilfrido, mientras nos miraba partir. [...]
42. [...]Wilfrido percibe desde abajo y a través de la ropa el cuerpo obsceno de Harpago mientras atraviesa el patio, mientras se detiene frente al carnero y le da un machetazo [...]
43. [...] y a través de la ropa el cuerpo obsceno de Harpago mientras atraviesa el patio, mientras se detiene frente al carnero y le da un machetazo en el cuello. [...]
44. [...] -La noche de la balacera, mientras huía por las calles de Tijuana sentí nostalgia de mí misma, de lo que fui una vez [...]

45. [...] de Tijuana sentí nostalgia de mí misma, de lo que fui una vez. Mi tristeza creció mientras me alejaba del bar. Cuando iba rumbo a la terminal, en una esquina un individuo [...]
46. [...] -Por favor no, otro día, hoy no tengo ganas –mientras ella forcejea con él, luces se prenden y se apagan en la calle, pintan y despintan [...]
47. [...] Revolución. Un coche VW nos recogió en la puerta del curato. El vehículo arrancó y mientras pasábamos por la zona roja de la ciudad mis ojos se clavaron en las mujeres paradas [...]
48. [...] -Quisiera estar contigo en un cuarto haciendo el amor, mientras afuera se oyen aguaceros, balaceras, gente matándose y devorándose -ella lo besa [...]
49. [...] -Te deseo, te detesto, te amo -Juan vierte las palabras en su oreja caliente, mientras mete la mano por debajo de su blusa blanca y sus dedos caminan hasta encontrar [...]
50. [...] Juan la ama, mientras pasan delante de sus ojos pedazos de carne blanca, y la nariz, la oreja, los labios [...]
51. [...] esta hora mi día comienza, a esta hora abro mi mundo, mis dedos recorren el teclado mientras mis ojos beben palabras de las ubres del lenguaje. Por esta rutina, vivo. [...]
52. [...] sentía como un presidiario que no ha gozado el cuerpo de una mujer en muchos años, mientras ella, desde la pared, desde su imagen, clavaba en mí sus ojos dorados. Sus ojos [...]
53. [...] -Adiós, pendejos -ríe Mezcal, mientras el helicóptero se eleva y se pierde en la distancia. [...]
54. [...] Mientras atraviesan los ranchos polvorientos, abandonados por la falta de agua, Conejo Castro sonrío a solas. [...]
55. [...] desde que aprendí a leer, llené mi cabeza de cuentos y leyendas. En la escuela, mientras mis amigos cachondeaban a las compañeras o cometían pequeños hurtos, yo andaba viendo [...]
56. [...] repugnante que parecías pollo despellejado. Tus manos eran pinzas. Y tu cuerpo horrible, -mientras lo insulta, ella siente un filo cortante en el cuello. Por atrás, le rebanan los [...]
57. [...] Mientras la hélice gira y el aparato se sustenta en el aire, Tásai observa el puente suspendido [...]
58. [...] varillas los troncos de carne de puerco enchilada, de hasta diez kilos de peso. Mientras los troncos dan vuelta, ellos cortan con cuchillos filosos las partes cocidas. [...]

59. [...] puse los lentes, con mi collar en la mano a manera de rosario, te me quedé mirando mientras trasladaban el cuerpo de la capilla al crematorio. [...]
60. [...] si refiriéndome al cremador o a ti, con deseos de sacar la pistola y vaciártela. Mientras la convertían en cenizas y su existencia se volvía una breve columna de humo azul empezó a sangrarme la nariz [...]
61. [...] -Pregúntale cosas, mientras vamos a la puerta. [...]
62. [...] Sentados en la zanja, los dos nacotecas comen, mientras sus compañeros, pistola al cinto y metralleta en mano, prosiguen la pelea. [...]
63. [...] don Lupe ha hecho un alto para examinar los amuletos que lleva cosidos en la ropa. Mientras sus dedos hurgan, don Pedro revela: [...]
64. [...] Mientras Juana contempla el espacio, Juan escribe: [...]
65. [...] -¿Estás allá, mientras te imagino aquí? [...]
66. [...] Mientras los camioneros visitaban los ranchos para descargar la mercancía, él había tenido que esperar [...]
67. [...] desierto. El globo incandescente arrojó chispas antes de impactarse en el suelo, mientras su cola amarilla dejaba en el cielo una estela de humo. Todo esto se vio claramente [...]
68. [...] con el final de la historia. En la trama yo entraba a una casa en ruinas, mi casa, mientras la mujer, siguiéndome de cuarto en cuarto, repetía: "Habrá pasado de tal manera [...]"
69. [...] inexactitud. El Ojo jamás se hubiera permitido estas generalizaciones. En cualquier caso, mientras estuvimos en los bares, sentados delante de un whisky y de una cerveza sin alcohol, nuestro diálogo se desarrolló [...]
70. [...] diálogo, en realidad el monólogo, que de verdad me interesa es el que se produjo mientras volvíamos a mi hotel, a eso de las dos de la mañana. [...]
71. [...] La casualidad quiso que se pusiera a hablar (o que se lanzara a hablar) mientras atravesábamos la misma plaza en donde unas horas antes nos habíamos encontrado. [...]
72. [...] Yo nunca he odiado a nadie, dijo mientras encendía un cigarrillo y dejaba que la primera bocanada se perdiera en la noche [...]
73. [...] En algún momento, mientras el Ojo miraba la efigie del dios, aquellos que lo acompañaban desaparecieron. [...]
74. [...], que no entendía el oficio de poetisa ni los dolores que tal oficio conllevaba. Mientras ella hablaba yo no dejaba de fumar un Bali detrás de otro y miraba por la ventana [...]
75. [...] Una mañana, mientras desayunábamos, la directora me preguntó por el color de mis ojos. Están así porque [...]

76. [...] abrió su portezuela y se bajó. Ponte en el asiento del conductor, dijo. La obedecí. Mientras asía el volante la vi dar la vuelta por la parte delantera. Luego se puso en el [...]
77. [...] las luces. Reduzca la velocidad, dijo al cabo de un rato, con la voz más firme, mientras la cantante entonaba las notas finales de su canción. Una canción muy triste, dije [...]
78. [...] tabla, peces de unos cincuenta centímetros de longitud que se dirigen hacia la playa mientras él rema hacia la isla. [...]
79. [...] coche, a veces bajan y se toman un refresco o un helado. Esa tarde, en la playa, mientras su padre duerme estirado en una tumbona, B lee otra vez los poemas de Gui Rosey [...]
80. [...] Mientras su padre duerme, B se va a leer a la terraza del hotel, junto a la piscina. No [...]
81. [...] esa misma avenida hay otro club, el Ramada, que no es de fiar. El Ramada, dice B, mientras observa la silueta femenina inmóvil en el rincón de la terraza, en medio de los [...]
82. [...] bajan de inmediato. Durante todo el trayecto no han parado de hablar y en la acera, mientras lo esperan y hacen gestos incomprensibles, siguen con su plática. B tarda un momento [...]
83. [...] para todos, dice el padre de B, para usted también. Agradecido, murmura el hombre mientras saca una libretita del bolsillo y apunta con dificultad un pedido que, a juicio [...]
84. [...] saladas y tres vasos no muy grandes de ostiones. Son frescos, dice el ex clavadista mientras les pone chile a los tres. Que curioso, ¿verdad? Que esto se llame chile y que [...]
85. [...] verdad? Que esto se llame chile y que su país se llame Chile, dice el ex clavadista mientras señala el frasco lleno de salsa picante de color rojo intenso. En efecto, no deja [...]
86. [...] diluyendo, como el sol poniente, y sólo quedan las heridas. Un poeta menor desaparece mientras espera un visado para el Nuevo Mundo. Un poeta menor desaparece sin dejar rastros [...]
87. [...] espera un visado para el Nuevo Mundo. Un poeta menor desaparece sin dejar rastros mientras desespera varado en un pueblo cualquiera del Mediterráneo francés. No hay investigación [...]
88. [...] no ver señales de su padre, procede a sumergirse a su vez y sucede lo siguiente: mientras B desciende, con los ojos abiertos, su padre asciende (y podría decirse que casi [...]
89. [...] mayoría de los jóvenes de veintidós años), el infierno a veces es el fondo del mar. Mientras baja recorriendo en sentido inverso la estela que ha dejado su padre, piensa que [...]

90. [...] siguen hasta el Mustang. Cenar mariscos variados en un local oblongo como un ataúd. Mientras comen el padre de B mira a B como buscando una respuesta. B sostiene su mirada. [...]
91. [...] canciones de Lucha Villa y Lola Beltrán. De pronto B siente náuseas. Sólo entonces, mientras se separa de su padre y busca un lavabo o el patio trasero o la salida a la calle se da cuenta de que ha bebido demasiado [...]
92. [...] Ellas saben lo que nos va a pasar, piensa B. ¿Estás borracho?, le pregunta su padre mientras pide una carta. No, dice B, ya no. ¿Estás drogado?, dice su padre. No, dice B. [...]
93. [...] compañera, pero teñido de rubio. ¿Golden Acapulco?, dice B dando un trago de tequila mientras las dos mujeres se le acercan un poco más y le acarician la espalda y las piernas [...]
94. [...] largaría. B sonríe y la mira a los ojos por primera vez: vente con nosotros, le dice mientras bebe un trago de tequila. Ni que estuviera loca, dice la mujer. B recuerda entonces [...]
95. [...] atraído tal vez por los gemidos de B, aparece el perro. No muerde, dice la mujer mientras el perro se detiene a pocos metros de ellos y enseña los dientes. La mujer se levanta [...]
96. [...] transparente. Quieto, Púas, quieto, Púas, repite la mujer. Nos va a morder, piensa B mientras retroceden hasta la puerta. Lo que sigue es caótico: en la mesa donde juega su [...] [...]
97. [...], a volver a jugar. Ya no se juega más, dice el padre de B. Durante un instante, mientras contempla a la mujer vestida de blanco (que le parece, por primera vez, muy hermosa [...]
98. [...] en Gui Rosey que desaparece del planeta sin dejar rastro, dócil como un cordero mientras los himnos nazis suben al cielo color sangre, y se ve a sí mismo como Gui Rosey [...]
99. [...]noche, sin embargo, llega una respuesta, aunque no la respuesta que B esperaba. Mientras cena con una pareja de chilenos B se entera de que U está internado en un psiquiátrico [...]
100. [...] Imagina a U corriendo por una calle vagamente chilena, vagamente latinoamericana, aullando o profiriendo gritos, mientras a los lados los edificios comienzan a humear, sostenidamente, aunque en ningún [...]

7. ANEXO II. CUANTIFICACIÓN DE LOS EJEMPLOS ANALIZADOS SEGÚN LOS CRITERIOS DE ANÁLISIS

Tabla 2.

Criterios		Ejemplos	Total
Criterio 1	Con función	5, 6, 11, 12, 17, 20 ,26, 31, 33, 34, 41, 44,47,48,49,50,52,53, 61, 70,	21
	Sin función	1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 32, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 45, 46, 51, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68 ,69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91,92, 93, 94, 95, 96, 98, 99, 100	79
Criterio 2	Aspecto perfectivo	4,7, 69	3
	Aspecto imperfectivo	Presentes: 1, 2, 3, 5, 9, 10, 12, 13, 19, 21, 22, 23, 27, 28, 33, 34, 35, [42,43], 46, 48 ,49, 50, 51, 53, 54, 56, 57, 58, 62, 63, 64, 65, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 98, 99, 100.	71
		Imperfectos: 6 ,8, 18, 20, 25, 29, 30, 32, 44, 52, 55, 68, 71, 74	
	Mixto	14, 15, 16, 24, 26, 31, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 45, 47, 59, 60, 61, 66, 67, 70, 73, 72, 75, 76, 77	25
	Otros	17	1
Criterio 3	Anteposición	8, 9, 16, 17, 18, 19, 27, 30, 32, 35, 38, 39, 40, 46, 47, 54, 56, 57, 58, 60, 63, 64, 66, 73,74,76, 80, 89, 90, 99	32
	Posposición	1, 3, 4, 5, 6, 7, 12, 13, 14, 15, 20, 26, 28, 29, 31, 33, 34, 37, 41, 42, 43, 45, 48, 48, 50, 51, 53,54,59, 61, 62, 65, 67, 70, 71, 72,77,78, , 83, 84, 85, 86, 87, 92, 94, 95, 96	51
	Integración	10, 21, 36, 44,55, 68, 69, 75,79,81, 82, 88, 91, 93, 97, 98	16
	Otro	2	1
Criterio 4	Simultaneidad	1,3,4,56,7,9,10,12,13,14,15,16,19,20,21,22,23,24,25, 26, 27, 28, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, [42,43], 44, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53,54, 56,57,58,59,60, 61 62, 63, 64, 65*, 66, 67, 68,69, 70, 71,72,73,74,75, 76, 78, 79*,80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88,89,90, 91, 92, 93, 94, 95,96, 98, 99, 100	101
	Condicional	2	1
	Adversativo	8,17,55*, 65*,77	5
	Otros:	18, 35, 45	3